

La difusión del protestantismo en Entre Ríos: El caso del adventismo del séptimo día (1890-1920) Parte I

Eric E. Richter

(Centro Histórico Adventista, Universidad Adventista del Plata)

Resumen

Este estudio procura analizar la manera cómo la Iglesia Adventista del Séptimo se introdujo, arraigó y expandió en Entre Ríos desde 1890, con la llegada del primer misionero adventista a la provincia, hasta 1920. Para reconstruir la historia se hace uso de los informes y cartas escritas por los primeros misioneros, así como revistas denominacionales producidas localmente y otras fuentes documentales relevantes para esta investigación. La primera parte de este artículo analiza la primera década del adventismo entrerriano. Se estudia la llegada de los primeros misioneros y el establecimiento de la Iglesia de Crespo Campo, un puesto de avanzada clave para la difusión del adventismo en Entre Ríos. La segunda parte de este artículo analizará cómo el adventismo se expandió por esta provincia desde 1901 hasta 1920. Dado que esta fue la primera provincia argentina en la que se asentó el adventismo, se espera que esta investigación pueda proporcionar las bases para establecer la historia del adventismo en Argentina.

Palabras clave: Historiografía adventista. Adventismo. Evangelización. Protestantismo argentino

Abstract

This paper seeks to study the way in which the Seventh-day Adventist Church was introduced, rooted and expanded in Entre Ríos from 1890, with the arrival of the first Adventist missionary to the province, until 1920. In order to reconstruct the history, several sources are used, including reports and letters written by the first missionaries, denominational magazines printed locally, as well as other documentary sources relevant to this research. The first part of this article studies the first decade of Adventism in Entre Ríos. The arrival of the first missionaries and the establishment of the Church of Crespo Campo, a key outpost for the spread of Adventism in Entre Ríos, are examined. The second part of this paper will address how the Adventism expanded throughout this province from 1901 to 1920. Since this was the first Argentine province in which

Adventism was established, it is hoped that this research can provide the basis for establishing the history of Adventism in Argentina.

Key Words: Adventist historiography. Adventism. Evangelism. Argentinean Protestantism

Introducción

El establecimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la República Argentina se llevó a cabo gradualmente a partir de la década de 1890, aunque existen algunos antecedentes importantes durante la década anterior.¹ Se considera que el inicio formal del establecimiento de esta denominación en suelo argentino se produjo con la llegada de Jorge Riffel a la provincia de Entre Ríos en junio de 1890, siendo este el primer misionero de sostén propio en llegar al país. Gracias al esfuerzo de este misionero, sumado a otros individuos, se logró la formación de la congregación de Crespo Campo, que se convertiría en el “puesto de avanzada” clave para el desarrollo de esta denominación y sus principales instituciones en la Argentina, como se verá con más detalle posteriormente.

El estudio historiográfico de los orígenes del adventismo tuvo sus tímidos inicios con la obra de algunos autores y ministros adventistas que procuraron reconstruir la historia principalmente con base en testimonios orales y escasas fuentes documentales. Debe notarse que su tema de estudio nunca se centró específicamente en la Argentina, sino que, aunque incluía este país, se abordaba a Sudamérica en general. Aquí deben mencionarse las obras *El movimiento adventista*, publicada en 1922 por Marcelo I. Fayard;² *Reseña de los comienzos de*

¹ Dos familias de inmigrantes franceses e italianos habían recibido literatura adventista por correo y aceptado estas creencias en la provincia de Santa Fe en la década de 1880. En la zona de Las Garzas, durante el año 1885, la familia Peverini recibió la revista *Les Signes des Temps*, publicada por la Iglesia Adventista en Suiza. Allí conformaron un pequeño núcleo de creyentes adventistas (véase Amaro N. Peverini, *Pietro Giovanni: El hombre del destino* [Edición del autor, 2012], 49-58 y Néstor Alberro, “La Iglesia de Las Garzas y otras congregaciones de la región chaqueña de Santa Fe”, en *Las primeras iglesias adventistas de la cuenca del Plata, 1894-1906*, ed. por Daniel O. Plenc [Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2023]: pronto a aparecer). De la misma manera, en la zona rural de Felicia, la familia Dupertuis, también en el año 1885, recibió la misma publicación adventista en idioma francés y aceptaron las enseñanzas allí expuestas. Esto dio origen a una segunda pequeña comunidad adventista en la zona (véase Juan Gabriel López y Eric E. Richter, “Historia de la iglesia de Felicia”, en *Las primeras iglesias adventistas de la cuenca del Plata, 1894-1906*, ed. por Daniel O. Plenc [Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2023]: pronto a aparecer). Sin embargo, debe ser tenido en cuenta que estas dos pequeñas congregaciones realizaron solo escasos contactos con las iglesias adventistas de Estados Unidos y Europa, no contaban con ministros o una organización eclesiástica definida, y su expansión misionera fue muy limitada hasta entrada la década de 1890. Por estos motivos se los considera como *antecedentes* y no como parte del *inicio formal* del adventismo en suelo argentino.

² Marcelo I. Fayard, *El movimiento adventista* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1922).

la obra en Sudamérica, publicada en 1940 por Edward Henry Meyers;³ y *En las huellas de la Providencia*, escrito por Héctor J. Peverini y publicada en forma póstuma en 1988.⁴ La primera obra en aproximarse al tema siguiendo estándares historiográficos fue la tesis doctoral –lamentablemente nunca publicada– del educador norteamericano Walton Brown, titulada: “A Historical Study of the Seventh Day Adventist Church in Austral South America” y defendida en 1953.⁵ Le siguió el libro *Tierra de esperanza: El crecimiento de la Iglesia Adventista en Sudamérica*, del historiador –también norteamericano– Floyd Greenleaf, publicado en 2011.⁶

Como puede notarse, es evidente la falta de abordajes historiográficos acerca de la historia del origen y desarrollo de la Iglesia Adventista en Argentina por parte de autores locales. Los pocos aportes que se han llevado a cabo consisten de las biografías de algunos de los principales pioneros adventistas en Argentina, escritos por cuatro investigadores de la Universidad Adventista del Plata, publicadas en 2012;⁷ y una breve tesis de maestría defendida en 1984, que aborda el origen del adventismo argentino hasta 1908.⁸

La ausencia de una obra historiográfica que recuente la historia del adventismo en Argentina, desde sus orígenes hasta la actualidad, aún persiste. Dado que su inicio formal se cuenta a partir de la llegada del primer misionero a las tierras entrerrianas en 1890, así como el posterior establecimiento de la primera iglesia adventista en la zona rural de la actual ciudad de Crespo, establecer la historia del origen del adventismo en Entre Ríos es el primer paso necesario para satisfacer esta carencia historiográfica. Por lo tanto, este es el objetivo de la presente investigación.

Para ello se procederá a investigar la manera como el adventismo llegó, se arraigó y se expandió en la provincia de Entre Ríos durante sus primeros treinta años. Es decir, contando desde la llegada del primer misionero en 1890, hasta el año 1920. Se consultarán las fuentes históricas primarias pertinentes a este tema,

³ Edward Henry Meyers, *Reseña de los comienzos de la obra en Sudamérica* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1940).

⁴ Héctor J. Peverini, *En las huellas de la providencia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988).

⁵ Walton J. Brown, “A Historical Study of the Seventh Day Adventist Church in Austral South America”, 4 vols. (Tesis de doctorado, University of Southern California, 1953).

⁶ Floyd Greenleaf, *Tierra de esperanza: El crecimiento de la Iglesia Adventista en Sudamérica* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011). Esta es una adaptación y traducción del primer y tercer volumen de su obra original: *The Seventh day Adventist Church in Latin America and the Caribbean*, 3 vols. (Collegedale, TN: Southern Adventist University, 1985), reimpresa también en dos volúmenes por Andrews University Press en 1992.

⁷ Daniel Oscar Plenc, Silvia Scholtus, Eugenio Di Dionisio y Sergio Becerra, *Misioneros fundacionales del adventismo sudamericano* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012).

⁸ Heriberto Peter, “Desarrollo histórico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Argentina hasta 1908” (Tesis de maestría, Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1984). El teólogo español David Pio Gullón también presentó un bosquejo general de los inicios del adventismo en Argentina en su artículo “El comienzo de la obra adventista en Argentina”, *Enfoques* 1, no. 2 (1977): 1-29.

entre las que se cuentan los informes y cartas escritas por los primeros misioneros adventistas. Éstas eran usualmente publicadas en inglés en las publicaciones denominacionales *Review and Herald* y *The Home Missionary* (posteriormente renombrada como *The Missionary Magazine*). También se tendrán en cuenta las revistas denominacionales producidas localmente, como *El Faro*, *La Carta Mensual* y la *Revista Adventista*; así como otras fuentes documentales relevantes.

Antes de proceder al tema específico de esta investigación, se realizará un breve repaso del surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día con el objetivo de contextualizar su difusión en el suelo argentino.

El surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica

El adventismo tiene su origen en la predicación de William Miller durante la primera mitad del siglo XIX. Este predicador laico se convenció, luego de estudiar personalmente las profecías bíblicas, que la Segunda Venida de Cristo ocurriría aproximadamente en el año 1843.⁹ Posteriormente, algunos de sus discípulos establecieron la fecha definida del 22 de octubre de 1844, basados en su interpretación de la profecía de Daniel 8:14.¹⁰ Por supuesto, en esa fecha no ocurrió el evento predicho.

Entre los chasqueados seguidores de Miller surgieron diferentes reacciones ante el incumplimiento de la profecía. Algunos asumieron que la fecha estaba equivocada y colocaron otras fechas en el futuro, mientras que otros negaron que la interpretación de la profecía bíblica fuera correcta.¹¹ Un grupo de milleritas se convenció que la fecha era correcta, pero el evento predicho no. Desarrollaron la interpretación de que Daniel 8:14 no hacía referencia a la Segunda Venida, sino que describía el paso de Jesucristo como Sumo Sacerdote del Lugar Santo al Lugar Santísimo en el Santuario Celestial con el objetivo de realizar un juicio investigativo previo a la Segunda Venida.¹² Debe notarse que solo un pequeño número de milleritas aceptó esta interpretación, excluyendo al propio Miller.

Este pequeño grupo de milleritas sumó también a su núcleo de doctrinas las creencias en la validez del sábado como día de reposo para los cristianos, la inmortalidad condicional del alma, la inminencia de la Segunda Venida y su auto-percepción como el remanente escogido por Dios para predicar al mundo un

⁹ Miller sistematizó y publicó su interpretación profética como *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ about the Year 1843* (Boston: Moses A. Dow, 1841).

¹⁰ Véase George R. Knight, *Millennial Fever and the End of the World: A Study of Millerite Adventism* (Boise, ID: Pacific Press, 1993), 187-216.

¹¹ Por una revisión de las diferentes reacciones y grupos religiosos que se formaron entre los seguidores de Miller, véase George R. Knight, *William Miller and the Rise of Adventism* (Nampa, ID: Pacific Press, 2010), 184-250.

¹² C. Mervyn Maxwell, "The Investigative Judgment: Its Early Development", en *The Sanctuary and the Atonement, Biblical, Historical, and Theological Studies*, ed. por Arnold V. Wallenkampf y W. Richard Leshner (Washington, DC: Review and Herald, 1981), 545-581; y P. Gerard Damsteegt, "Among Sabbatarian Adventists (1845-1850)", en *Doctrine of the Sanctuary: A Historical Survey (1845-1863)*, ed. por Frank B. Holbrook, Daniel and Revelation Committee Series 5 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1989), 17-56.

mensaje apocalíptico (basado en su interpretación particular de Apocalipsis 14:6-13).¹³ Este grupo llegó a ser conocido como “adventistas sabatarios”.

Su auto-percepción como el remanente de Dios con el deber de proclamar un mensaje especial para el tiempo del fin los llevó a desarrollar una intensa actitud misionera.¹⁴ En un principio las actividades de proselitismo religioso se limitaron al suelo norteamericano, pero gradualmente el desarrollo de una organización eclesiástica más definida permitió expandir las actividades misioneras. A partir de 1861 comenzaron a formarse unidades administrativas supracongregacionales denominadas *Conferences* que nucleaban a todas las iglesias adventistas de una región en particular y cuya función era coordinar y supervisar sus actividades. Poco después, en 1863, se formó la *General Conference of Seventh-day Adventists*, un nivel organizacional de administración eclesiástica por encima de las *conferences*.

En 1873, la *General Conference* votó la creación de la *General Tract and Missionary Society*, cuya función era coordinar las actividades misioneras principalmente las referidas al envío y venta de literatura evangelística.¹⁵ Lentamente comenzó el envío de misioneros a otros países. En 1873 se envió el primer misionero a Europa.¹⁶ En 1886 se realizó lo mismo para Oceanía.¹⁷ En 1887 llegaron los primeros misioneros al continente africano¹⁸ y a Asia.¹⁹ Finalmente, a principios de 1890, Centroamérica fue alcanzada.²⁰ Sin embargo, para ese entonces aún no había sido posible enviar ni un solo misionero adventista al territorio sudamericano, lo cual hizo que esta región fuera conocida como “el continente descuidado”.²¹ El año anterior, la *General Conference* había creado la

¹³ Acerca del desarrollo doctrinal de la teología adventista sabataria, veáse Alberto R. Timm, “The Sanctuary and the Three Angels’ Messages 1844-1863: Integrating Factors in the Development of Seventh-day Adventist Doctrines” (Tesis doctoral, Andrews University, 2002), 70-462.

¹⁴ P. Gerard Damsteegt, *Foundations of the Seventh-day Adventist Message and Mission* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 271-291.

¹⁵ Gerald Wheeler, “International Tract and Missionary Society”, *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*, disponible en <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=4AAS> (accedido el 11 de octubre de 2022).

¹⁶ Jean R. Zucher, “Missionary to Europe”, en *J. N. Andrews: The Man and the Mission*, ed. por Harry Leonard (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1985), 202-224.

¹⁷ Dennis Steley, “Unfinished: The Seventh-day Adventist Mission in the South Pacific, excluding Papua New Guinea, 1886-1986 (vol I and II)” (Tesis doctoral, University of Auckland, 1989), 59-60.

¹⁸ Antonio Pantalone, “An Appraisal of the Development of Seventh-day Adventist Mission in South Africa: A Missiological Evaluation” (Tesis de maestría, University of Durban Westville, 1996), 47-48.

¹⁹ Michael W. Campbell, “La Rue, Abram (1822-1903)”, *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*, disponible en: <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=7CJP> (accedido el 11 de octubre de 2022).

²⁰ Wesley Amundsen, *The Advent Message in Inter-America* (Washington, DC: Review and Herald, 1947), 85-86.

²¹ Véase, por ejemplo, “Missionaries for South-America”, *Review and Herald*, 8 de Agosto de 1893, 502. Dejando en evidencia esta creencia, Frank H. Westphal, el primer ministro

Foreign Mission Board, con el objetivo específico de fomentar y coordinar las actividades de los misioneros en el extranjero.²²

Es aquí donde la historia se vuelve curiosa. Ante la falta de penetración evangelística adventista en Sudamérica, la *Foreign Mission Board* propuso una serie de iniciativas para lograr el envío de misioneros a este lugar. Ese mismo año su comisión directiva había votado que “se le de especial atención a la preparación de obras [misioneras] para Sudamérica”.²³ En julio de 1890 se estableció un comité de tres personas destinado a encontrar maneras de enviar obreros a Sudamérica.²⁴ La *General Conference* también decidió que durante la segunda mitad de 1890 se reúnan ofrendas especiales en las congregaciones para financiar la obra evangelística destinada a este continente.²⁵ En septiembre se reportó que varios estudiantes de instituciones educativas adventistas tenían el deseo de ir a la Argentina como misioneros. Para ello se los alentó a aprender español y prepararse para trabajar con literatura evangelística.²⁶ En noviembre de 1890, Ole A. Olsen, por ese entonces presidente de la *General Conference*, se quejaba de que “ni siquiera tenemos un solo ministro” en Sudamérica.²⁷ Mencionó que estaba en sus planes el envío para 1891 de un obrero europeo, de nombre Albert Vuilleumier, como el “primer misionero” entre los inmigrantes que vivían en Argentina.²⁸

Curiosamente ninguno de esos planes llegó a concretar el primer paso: el envío del primer misionero a Sudamérica. Un misionero laico de sostén propio, de nombre Jorge Riffel, se adelantó al trabajo organizacional y estableció las primeras raíces adventistas en Argentina por su propia cuenta.

Inicios del adventismo en Entre Ríos (1890-1894)

Geörg Heinrich Riffel, mejor conocido simplemente por la forma latinizada de su nombre: Jorge, nació el 7 de octubre de 1850 en la ciudad de Scherbakovka, en el oblast de Saratov, Rusia.²⁹ Se casó con María Ziegler y en 1873 tuvieron a David, su único hijo. En 1876 emigraron al estado de Rio Grande do Sul, Brasil, pero, descontentos con el clima y las condiciones de trabajo, en 1880 se

adventista ordenado en llegar a Sudamérica, tituló sus memorias como *Pioneering in the neglected continent* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1927).

²² Lester Merklin, “Seventh-day Adventist Mission in the Foreign Mission Board Era: 1889-1903”, *Journal of Adventist Mission Studies* 15, no. 2 (2019): 98-106.

²³ General Conference of Seventh-day Adventists, *Seventh-day Yearbook for 1890* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1890), 47.

²⁴ William C. White, “The Board of Foreign Mission”, *The Home Missionary*, agosto de 1890, 174.

²⁵ Ídem., “Our Foreign Missions – A Glance at the Year’s Work”, *The Home Missionary*, noviembre de 1890, 20.

²⁶ Ídem., “Our Foreign Publishing Work”, *Review and Herald*, 9 de septiembre de 1890, 550; “Shall We Send a Missionary to Argentina?”, *Review and Herald*, 18 de noviembre de 1890, 710.

²⁷ Ole A. Olsen, “The Necessity for Enlarged Ideas of the Word”, *The Home Missionary*, noviembre de 1891, 238.

²⁸ Ibid. Aunque este plan no pudo ser llevado a cabo, su hijo Jean Vuilleumier sí viajó a la Argentina en 1895.

²⁹ Eduardo W. Thomann, “Riffel”, *Revista Adventista*, abril de 1917, 15.

mudaron a la Argentina.³⁰ Sin embargo, las frecuentes sequías y plagas de langostas los llevaron a emigrar nuevamente, esta vez a los Estados Unidos. Se establecieron en el poblado de Tampa, en las cercanías de la ciudad de Hillsboro, estado de Kansas, a donde un hermano suyo, Friedrich Riffel, había emigrado en 1875.

A partir de 1885, un joven evangelista adventista llamado Ludwig R. Conradi llevó a cabo una serie de reuniones en las cercanías de Tampa que resultaron en la conversión de ambos hermanos y sus familias.³¹ En 1888, el pastor Henry Schultz bautizó a Jorge y su hijo.³²

Jorge Riffel parece haber aceptado las enseñanzas del adventismo con especial entusiasmo. Inmediatamente le comenzó a escribir a Reinhard Hetze, un amigo suyo –también inmigrante alemán del Volga– que estaba radicado en Entre Ríos. Por medio de correspondencia le informó que tenía la intención de regresar a la Argentina para llevarle “la verdad acerca del sábado”.³³

Luego de vender sus propiedades y realizar los preparativos para el viaje, Jorge Riffel, su esposa María y su hijo David partieron hacia la Argentina. No viajaron solos, pues los acompañan Osvaldo y Eva Frick, Augusto y Cristina Yanke, así como Adán y Eva Zimmerman, junto a sus hijas Lidia y María.³⁴ Estas tres familias también pertenecían a la fe adventista y habían sido convencidas por Jorge Riffel de viajar también a la Argentina para formar una comunidad adventista en este país.³⁵

Este grupo de misioneros adventistas de sostén propio, arribó al puerto de Buenos Aires el 29 de mayo de 1890, a bordo del barco “Schiedam”.³⁶ Jorge Riffel se adelantó al resto del grupo, que debió permanecer en Buenos Aires por un tiempo debido a ciertas dificultades con trámites migratorios. Se cree que llegó al puerto de Diamante el viernes 6 de junio de 1890, aunque la fecha exacta es motivo de debate.³⁷ En el puerto lo estaba esperando Reinhardt Hetze, que trasladó a Jorge en su carro hasta su hogar, ubicado a aproximadamente unos 15 kilómetros de distancia de la ciudad de Diamante. Al día siguiente, el sábado 7 de junio de 1890, unos sesenta vecinos y amigos de Reinhardt Hetze se reunieron en su casa para escuchar el mensaje que Jorge Riffel traía.³⁸ Este es considerada el primer culto

³⁰ Carlos Becker, “Riffel”, *Revista Adventista*, 21 de junio de 1937, 15.

³¹ Sergio E. Becerra, “Geörg (Jorge) Heinrich Riffel”, en *Misioneros Fundacionales del Adventismo Sudamericano* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012), 19.

³² Becker, “Riffel”, 15.

³³ Reinhardt Hetze, “Cómo empezó la obra en Entre Ríos”, *Revista Adventista*, 30 de enero de 1933, 16.

³⁴ Becerra, “Geörg (Jorge) Heinrich Riffel”, 20.

³⁵ William A. Spicer, “How the Light of the Advent Message came to South America”, *Review and Herald*, 15 de abril de 1905, 4; Fabián Claudio Flores, “Religión e Inmigración: Redes sociales y espacios religiosos: de la colonia ruso-alemana a la Villa adventista (Puiggari, Entre Ríos, 1870-1920)”, *Estudios migratorios latinoamericanos* 16, no. 49 (2001): 628.

³⁶ Tal como lo indican la base de datos migratorios del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, disponible en <https://cemla.com/> (accedido el 12 de octubre de 2022).

³⁷ Véase Rolando G. Bernhardt Hetze, *Crespo Campo, Iglesia Madre* (Edición del autor, 2019), 42-44.

³⁸ Hetze, “Cómo empezó la obra en Entre Ríos”, 16.

evangelizador adventista llevado a cabo en suelo sudamericano. En el año 2012 se erigió un monumento que conmemora este evento, el cual es conocido como “Memorial de Barranca Blanca”.

El pequeño grupo de misioneros de sostén propio comenzó a realizar reuniones evangelísticas en la casa de Reinhardt Hetze, quien había aceptado las enseñanzas adventistas y fue bautizado por Riffel no mucho después. También realizaban visitas a vecinos, amigos y personas interesadas en escuchar las doctrinas adventistas. No siempre fueron recibidos con cordialidad, ya que en ocasiones prevalecieron el prejuicio y la intolerancia contra los “sabatistas”, un término peyorativo que comenzó a ser utilizado para identificar a este grupo de creyentes. Sin embargo, pronto tuvieron un grupo de cerca de 20 creyentes que compartían la misma fe.³⁹

Probablemente a principios de 1892, la mayoría de las familias que integraban esta comunidad de creyentes se trasladó a la actual Aldea Jacobi, ubicada a unos 5 kilómetros de la actual ciudad de Crespo. De acuerdo a tradiciones familiares, Jorge Riffel y Reinhardt Hetze bautizaron a la mayoría de los primeros conversos adventistas pese a no ser ministros ordenados.⁴⁰

Mientras este pequeño grupo de misioneros de sostén propio establecía la primera congregación adventista en Argentina, la *Foreign Mission Board* continuaba con sus planes de enviar misioneros a Sudamérica, sin estar al tanto del trabajo de Riffel y sus compañeros. El 10 de diciembre de 1891 llegaron al puerto de Montevideo tres colportores provenientes de los Estados Unidos: Elwin W. Snyder, Augusto B. Stauffer y Clair A. Nowlen.⁴¹ Ellos eran jóvenes que se dedicaban a la venta de literatura religiosa y de salud casa por casa. Mediante este trabajo no solo obtenían recursos para sustentarse, sino que también buscaban despertar el interés de las personas visitadas en las doctrinas adventistas.

Estos tres jóvenes traían literatura en inglés, alemán y francés. Ninguno de ellos hablaba español pues planificaban trabajar entre la población de inmigrantes. Aunque en un principio pensaban asentarse en Montevideo como su centro de operaciones, allí encontraron pocos inmigrantes y dificultad para vender sus materiales, razón por la cual se trasladaron a Buenos Aires casi de inmediato.⁴²

Más o menos al mismo tiempo en que estos tres colportores llegaron a Sudamérica, cartas de Riffel llegaron a los Estados Unidos contando del viaje misionero que habían realizado y de la pequeña congregación que se había establecido en Entre Ríos.⁴³ La *Foreign Mission Board* le aseguró que recibirían la visita de un colportor que hablara alemán.⁴⁴ De los tres colportores, solo Augusto

³⁹ Theodore Valentiner, “The German Work in South America”, *Review and Herald*, 5 de enero de 1892, 6.

⁴⁰ Véase Benjamín Riffel, *Providencias de Dios* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1983), 200; y Brown, “The Foundations of the Seventh-day Adventist Church in Austral South America, 1785-1912”, 53.

⁴¹ Elwin W. Snyder, “South America”, *The Home Missionary*, febrero de 1892, 46.

⁴² *Ibid.*

⁴³ Valentiner, “The German Work in South America”, 6.

⁴⁴ *Ibid.*

Stauffer dominaba ese idioma, pues era descendiente de inmigrantes alemanes que se habían radicado en los Estados Unidos.

Luego de trabajar durante algunos meses entre inmigrantes alemanes del Volga en la provincia de Santa Fe, Stauffer se dirigió a Entre Ríos. Los creyentes de Aldea Jacobi le habían asegurado por carta que su congregación estaba dispuesta a ayudarlo a pagar sus gastos de viaje y estadía si los visitaba.⁴⁵ A mediados de 1892 los visitó y vendió algunos libros religiosos entre ellos.

El 8 de julio de 1892, llegó también a la Argentina el pastor adventista Lawrence C. Chadwick.⁴⁶ Él no venía como misionero, sino que había sido comisionado por la *Foreign Mission Board* para realizar una gira por varios países y analizar cuáles podrían ser los campos misioneros más viables. Durante dos semanas, Chadwick visitó la pequeña congregación entrerriana y dirigió cultos durante los sábados 17 y 24 de julio.⁴⁷ Allí afirmó que había 8 familias que guardaban el sábado y que vivían todos en una misma aldea. Después de uno de los cultos, Chadwick coordinó la elección de líderes para la congregación. Fueron escogidos dos ancianos, un tesorero y un director de Escuela Sabática (el equivalente adventista a una Escuela Dominical o Catequesis), aunque los nombres de estas personas se desconocen.⁴⁸ A pesar de estos nombramientos, Chadwick consideró que el grupo aun necesitaba más instrucción que la que él, por lo breve de su visita, podía llegar a proporcionarles. Por lo tanto, la congregación no fue organizada oficialmente como iglesia.⁴⁹ Esto no detuvo el crecimiento del grupo pues Augusto Stauffer afirmó que ya había nueve familias guardando el sábado en 1892.⁵⁰

Ante la necesidad de un ministro ordenado permanente en la región, Jorge Riffel envió cartas a la Asociación General solicitando el envío de un pastor a la Argentina que hablara alemán. Este pedido fue secundado por cartas de Stauffer y el apoyo explícito de Chadwick.⁵¹ Este pedido fue respondido en 1894.

Establecimiento de un puesto de avanzada clave: la Iglesia de Crespo Campo (1894-1901)

Ante la evidente necesidad de un ministro ordenado en Argentina, la *Foreign Mission Board* recomendó enviar al pastor Frank H. Wesphtal a la Argentina. Él, al igual que Stauffer, también era descendiente de inmigrantes alemanes y hablaba tanto inglés como alemán. Esta recomendación fue aprobada por la *General Conference* en una reunión administrativa llevada a cabo en febrero de 1894.⁵²

⁴⁵ *Minutes of the Foreign Mission Board Meeting*, 1 de Agosto de 1892, 9.

⁴⁶ Lawrence C. Chadwick, "República Argentina", *Review and Herald*, 18 de octubre de 1892, 651.

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Augusto Stauffer, "Entre Rios, and Santa Fe", *The Home Missionary*, julio de 1893, 124.

⁵¹ Héctor J. Peverini, "Crespo, Argentina, Church Reviews 80-Year History", *Adventist Review*, 2 de enero de 1975, 23.

⁵² Ole A. Olsen, "The Movements of Laborers", *Review and Herald*, 12 de junio de 1894, 379; "Notes from the Field", *The Bible Echo*, 13 de Agosto de 1894, 254.

Frank H. Westphal, junto con su esposa Mary Thurston y sus hijos Helen y Charles, partieron de New York el 18 de julio de 1894, llegando un mes más tarde, el 18 de agosto, al puerto de La Plata.⁵³ Luego de acomodar a su familia en la ciudad de Buenos Aires, el domingo 26 de agosto Frank H. Westphal partió en barco con destino al puerto de Diamante.⁵⁴ Llegó allí el 27, pero debido a que los creyentes adventistas de Crespo no habían recibido sus cartas anunciando su venida, nadie estaba para esperarlo. Luego de dos días logró que un campesino local lo lleve a Aldea Jacobi.⁵⁵ Allí un jovencito de 13 años llamado Godofredo Dalinger lo guió a la casa de Jorge Riffel, donde se hospedó.⁵⁶

En el momento de su llegada, la congregación de creyentes adventistas contaba con 27 miembros regulares.⁵⁷ Durante los siguientes días el pastor Westphal inició una serie de visitas pastorales, predicaciones y estudios bíblicas entre las familias de la zona.⁵⁸ De acuerdo a su testimonio, “después de dos semanas de trabajo, organizamos una iglesia de 36 miembros”.⁵⁹ Tradicionalmente se considera que el 9 de septiembre fue la fecha en que se organizó la iglesia de Crespo Campo.⁶⁰ Sin embargo, es probable que esta fecha esté equivocada.⁶¹

⁵³ Frank H. Westphal, “Journey to Buenos Aires, Argentine Republic”, *Review and Herald*, 16 de octubre de 1894, 645-646.

⁵⁴ Ídem., “Argentine Republic”, *Review and Herald*, 30 de octubre de 1894, 678.

⁵⁵ Ibid.

⁵⁶ Jorge Riffel Wiesner, “Dalinger”, *Revista Adventista*, julio de 1975, 20.

⁵⁷ Westphal, “Argentine Republic”, 678.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Véase Bernhardt Hetze, *Crespo Campo*, 65; Edward N. Lugenbeal, “El cincuentenario de la Iglesia de Crespo”, *Revista Adventista*, 16 de abril de 1945, 11-12; y Roberto Wearner, “Centenario de la Iglesia Adventista en la Argentina”, *Revista Adventista*, septiembre de 1994, 20-23.

⁶¹ Debe notarse que no se ha preservado las actas secretariales de la Iglesia de Crespo Campo y no hay fuentes primarias que confirmen esta fecha. Frank Westphal afirma que “organizamos una iglesia al final de la segunda semana” de su llegada a Entre Ríos (Carta a Francis M. Wilcox del 24 de septiembre de 1894). Dado que los adventistas consideran que el sábado es el séptimo día de la semana y que el domingo es el primero, esto colocaría la fundación de la iglesia el sábado 8 de septiembre de 1894, y no el domingo 9. Si bien es cierto que Westphal afirma haber realizado reuniones tanto los días sábado como domingo, siempre se refiere al día sábado y no al domingo como “el fin de la semana” (o expresión similar) en su informe acerca de la fundación de la Iglesia de Crespo: “Después de dos semanas de trabajo organizamos una iglesia de 36 miembros... Dos familias bautistas comenzaron a guardar el *sábado al fin de la segunda semana* y otros cuatro comenzaron a servir a Dios... *Al final de la tercera semana* cuatro más fueron bautizados y [otras] cinco [personas] se unieron con la iglesia. La noche del último domingo, once o doce más decidieron guardar el sábado” (Westphal, “Argentine Republic”, 678; énfasis añadido). Nótese que Westphal relaciona el fin de la semana con el sábado y en las últimas oraciones diferencia al domingo del fin de la semana. Todo esto hace más probable que la fundación de la Iglesia de Crespo Campo haya sido el sábado 8 de septiembre de 1894.

Es probable que la idea de que la fundación de la iglesia fue el día 9 surgiera durante las celebraciones del 50 aniversario de la Iglesia de Crespo Campo. Como es costumbre entre los adventistas, el culto se realizó en un día sábado, más específicamente, el sábado 9 de

Al estar debidamente organizada y contar con un ministro que coordine y supervise sus acciones, la Iglesia de Crespo Campo comenzó a experimentar un rápido crecimiento. Apenas un par de meses después, la iglesia contaba ya con 47 miembros.⁶² Para fines de 1894, Frank Westphal informó que la iglesia contaba con 51 miembros, todos ellos adultos, con un total de 80 asistentes en la Escuela Sabática.⁶³ Para ese momento se estaba pensando en dividir la congregación en dos grupos, pues los creyentes “viven en dos grupos, a unos 16 kilómetros entre sí”.⁶⁴ Para mediados de 1896, tanto Reinhardt Hetze como el pastor Westphal informaron que había 99 miembros⁶⁵ “y otros están preparándose para avanzar en el bautismo”.⁶⁶ Este año cerró con 107 miembros bautizados.⁶⁷ Cuando visitó la congregación a mediados de 1897, John McCarthy anunció que tenía 116 miembros.⁶⁸

Originalmente el grupo de creyentes realizaban las reuniones religiosas en sus propias casas. Pero el creciente número de fieles hizo necesaria la construcción de un templo. En tierras de Reinhardt Hetze se levantó una pequeña capilla, donde actualmente se encuentra el Cementerio Evangélico de Aldea Jacobi.⁶⁹ Sus paredes eran de adobe, el techo de paja y para sentarse se contaba únicamente con tablonés.⁷⁰ Como era costumbre entre los alemanes del Volga, este edificio funcionaba como capilla los fines de semana y como escuela los días de semana.⁷¹ Se desconoce la fecha exacta de su construcción, pero es probable que fuera en la primera mitad de 1896.⁷²

septiembre de 1944 (Lugenbeal, “El cincuentenario de la Iglesia de Crespo”, 11-12). Posiblemente este fue el motivo por el cual comenzó a creerse que la fundación de la iglesia fue en esta fecha. Algo que quizás confirme esta hipótesis es que el autor no ha podido encontrar ninguna referencia a la organización de la Iglesia de Crespo Campo como ocurrida el 9 de septiembre antes del año 1944.

⁶² Reportado en la *Review and Herald*, 1 de enero de 1895, 16.

⁶³ Frank H. Westphal, “Argentina”, *Review and Herald*, 22 de enero de 1895, 54.

⁶⁴ Ibid. Probablemente sea una referencia al grupo que vivía en el “Campo de Racedo”.

⁶⁵ Ídem., “Argentina, South America”, *Review and Herald*, 1 de diciembre de 1896, 3.

⁶⁶ “Editorial notes”, *Review and Herald*, 10 de noviembre de 1896, 724.

⁶⁷ Nelson Z. Town, “Argentine General Meeting”, *Review and Herald*, 15 de diciembre de 1896, 800.

⁶⁸ John McCarthy, “Argentine Republic”, *Review and Herald*, 6 de julio de 1897, 426.

⁶⁹ Bernhardt Hetze, *Crespo Campo*, 83.

⁷⁰ Ibid.

⁷¹ Esta unión entre la educación y la religión era común a los inmigrantes alemanes del Volga. Véase, Olga Weyne, *El último puerto: Del Rhin al Volga y del Volga al Plata* (Buenos Aires: Instituto Torcuato di Tella, 1987), 186-187; Alberto Sarramone, *Los abuelos alemanes del Volga* (Buenos Aires: Editorial Biblos Azul, 1997), 84-85; Silvia Ofelia Reichel, *El silencio de las campanas: Los alemanes del Volga y la educación* (Paraná: Ediciones del Clé, 2012), 23-23;

⁷² Rolando Bernhardt Hetze asegura que “hasta ahora no se pudo precisar la fecha de su construcción. Parte de la familia Riffel opina que la fecha aproximada puede ser 1894-95. Otros opinan sugiriendo una fecha más temprana, antes del arribo de Frank Westphal, es decir 1891-92” (Bernhardt Hetze, *Crespo Campo*, 93). Sin embargo, una fecha temprana debe ser excluida, pues en su reporte de 1892, Chadwick no menciona ninguna capilla. Él afirma que los creyentes se reunían en “pequeñas casas de adobe” (Chadwick, “República Argentina”, 651). Por lo tanto, su construcción debe ser posterior a esta fecha. Westphal

Posteriormente, Valentín Weiss, que había adquirido tierras que fueron parte de los terrenos del General Jacinto Camps, donó una fracción de sus tierras para la construcción de una iglesia. Este terreno estaba a unos 6 kilómetros de Aldea Jacobi y al lado de la casa de Godofredo Schneider, donde se habían realizado reuniones religiosas en 1903 y 1904.⁷³

La nueva capilla fue construida en 1906 con ladrillos asentados en barro y techo de chapas galvanizadas para que funcione como lugar de culto durante los sábados y como salón de clases durante la semana.⁷⁴ Este edificio fue utilizado hasta 1944, cuando se inauguró un nuevo templo que aún es utilizado actualmente.⁷⁵ El templo antiguo fue utilizado como salón de clases y para dar clases sabáticas de niños hasta su posterior transformación en un museo conmemorativo.

Además de la congregación de Aldea Jacobi, existieron otros dos núcleos de creyentes por aquel tiempo que también se consideraban parte de la Iglesia de Crespo Campo. Frank Westphal afirmó en 1897 que “como la iglesia había crecido demasiado para ser manejada por un mismo grupo de líderes, que también era neófitos, se pensó que sería mejor dividir la iglesia en tres divisiones, lo cual hicimos, estableciendo así tres grupos de líderes”.⁷⁶

Aparentemente la membresía de cada uno de estos grupos era muy variable, ya que los primeros creyentes eran en su mayoría agricultores que arrendaban campos. A medida que los arriendos vencían se mudaban a otros lugares, siempre buscando el centro de reunión que les quedará más cerca

tampoco menciona la existencia de una capilla y da a entender que las primeras reuniones fueron en las casas de los hermanos (“Argentine Republic”, 678; “Early Incidents of the Work in South America”, *Review and Herald*, 30 de octubre de 1924, 18-19). Esto sugiere que la construcción de la capilla es posterior a la llegada de Westphal. En 1895 además afirmó que esperaba en septiembre llevar a cabo reuniones en carpa en Crespo, lo cual también podría indicar la falta de un edificio (“Uruguay”, *Review and Herald*, 8 de octubre de 1895, 652). El primer testimonio escrito de la existencia de la capilla proviene de 1899 (Anthony T. de Learsy, “Argentine”, *The Missionary Magazine*, agosto de 1899, 346). Todo esto implica que no pudo haberse construido antes de septiembre de 1895 ni después de junio de 1899. Roberto G. Wearner asegura que “la iglesia de adobe sirvió a la congregación desde 1895 hasta 1906”, con base en el testimonio de Hanna Hetze de Bernhardt, quien afirmó tener 10 años de edad cuando se construyó la capilla. Ella nació el 1 de diciembre de 1885, por lo que tendría los diez años cumplidos recién en diciembre de 1895 (Wearner, “Centenario de la Iglesia Adventista en la Argentina”, 20-23). Sin embargo, es importante tener en cuenta que la mayoría de los creyentes adventistas se dedicaban al cultivo de trigo, que suele ser sembrado en otoño o invierno, para ser cosechado a fines de noviembre y diciembre. Esto permite suponer que es probable que la capilla hubiera sido levantada en 1896, pues su construcción en diciembre de 1895 hubiera interrumpido la pesada tarea de cosechar el grano.

⁷³ Bernhardt Hetze, *Crespo Campo*, 83.

⁷⁴ Ana Roscher, “Escuela ‘Rivadavia’ de Crespo, E. Rios, Rep. Arg.”, *Revista Adventista*, 1 de enero de 1920, 14.

⁷⁵ Wearner, “Centenario de la Iglesia Adventista en la Argentina”, 20-23.

⁷⁶ Frank H. Westphal, “Argentine Republic”, *Review and Herald*, 12 de octubre de 1897, 650. Para 1900, se reportó en *El Faro* la existencia de cuatro congregaciones en esta zona: “Crespo [i.e. Aldea Jacobi]... Camarero, Palma [y] Racedo” (“Misión del Plata”, *El Faro*, septiembre de 1900, 12).

geográficamente. Las tres divisiones de la Iglesia de Crespo se componían por el grupo de las Aldeas Jacobi, Racedo y Moreno.⁷⁷ Esta última aparentemente se trasladó a la Aldea Palma poco después (o quizás era otra manera de llamar al mismo lugar). A pesar de que estos tres grupos se consideraban como parte integral de la Iglesia de Crespo, en la práctica eran tres congregaciones diferentes. Joseph W. Westphal afirma que “tres iglesias fueron formadas [a partir] de esta iglesia”, refiriéndose al núcleo original de creyentes.⁷⁸ Cada grupo tenía sus propios líderes y lugares de reunión. Para 1900, se informó que existían congregaciones en Aldea Jacobi, Camarero, Racedo y Palma.⁷⁹

Además de Aldea Jacobi, el segundo grupo mencionado existió en las tierras que pertenecían a Eduardo Racedo, gobernador de Entre Ríos entre 1883 y 1887, y surgió probablemente a fines de 1894 o comienzos de 1895. Esta pequeña aldea, llamada “Campo Racedo” o, simplemente “Racedo” –no debe confundirse con el actual poblado homónimo–, se encontraba ubicada en las cercanías del salto Ander Egg. Varios creyentes adventistas arrendaron tierras allí y realizaron reuniones religiosas, en un principio, en sus propias casas. Posteriormente se construyó una pequeña capilla donde, además de realizarse cultos sabáticos, durante la semana se impartían clases a niños y adultos.⁸⁰ Probablemente en 1903, con la mudanza de los últimos miembros, este grupo dejó de existir.⁸¹

El tercer grupo se reunió en Aldea Palma, aparentemente también conocida como Palmar o La Palma, un poblado hoy desaparecido.⁸² De acuerdo a una investigación realizada por Doane Hein, el lugar se ubicaba a unos 3 kilómetros al oeste de la actual ciudad de Camps.⁸³ De acuerdo a Anthony T. de Learsy, las reuniones aquí se celebraban en la casa de un hermano que contaba con una habitación espaciosa y también en una capilla que también servía de escuela.⁸⁴ Es probable que este grupo haya sido denominado en un comienzo como “Moreno”, lo cual colocaría su origen en 1897 o 1898.⁸⁵ Los informes de

⁷⁷ “Noticias de la tesorería de la Sociedad Argent. De Tratados, Bs. As. Del 2. Trimestre de 1900”, *La Carta Mensual*, septiembre de 1900, 2.

⁷⁸ “Joseph W. Westphal, “Necrología”, *Revista Adventista*, agosto de 1912, 15.

⁷⁹ “Iglesia y grupos”, *El Faro*, octubre de 1900, 50.

⁸⁰ Learsy, “Argentine”, 346; Peverini, *En las huellas de la Providencia*, 106; Elbio Pereyra, “Comienzos humildes que inspiran”, *Revista Adventista*, septiembre de 1976, 16.

⁸¹ Carta de Arturo Leroy Westphal a Eugenio Di Dionisio del 5 de octubre de 1978.

⁸² Bernhardt Hetze, *Crespo Campo*, 86-87.

⁸³ Doane Hein, *La Iglesia de Palma* (manuscrito inédito, Centro de Investigación White, s.f.).

⁸⁴ Learsy, “Argentine”, 346.

⁸⁵ Frank Westphal afirmó en 1898 que había tres grupos adventistas en Crespo: el de Aldea Jacobi, el de Aldea Camarero y el de Moreno (F. H. Westphal, “Argentine and Uruguay”, *The Missionary Magazine*, septiembre de 1898, 322). Westphal solía llamar al grupo de Campo Racedo como “Aldea Camarero” (quizás por la cercanía entre ambos lugares), así que es posible identificar este lugar. Pero, en contraste, no existen otras referencias claras del grupo de “Moreno”. En 1898, Frank Westphal afirmó que esta congregación tenía un anciano propio, dando a entender que se trataba de un grupo establecido y numeroso (Frank H. Westphal, “Acá y allá”, *La Carta Mensual*, agosto de 1898, 1-2). En el informe de la escuela sabática del cuarto trimestre de 1900 se menciona el grupo de “Moreno” con una membresía de 77 individuos (“Marcha de las Escuelas

escuela sabática entre 1905 y 1910 dan un número variable de miembros en Palma que fluctuaba entre los 30 y los 80. Poca información se posee de este grupo en los años siguientes. Reinhardt Hetze parece haberse mudado a esta zona antes de 1907, donde fue uno de sus líderes.⁸⁶ Es probable que la congregación de Palma dejara de existir poco después de 1912. Muchos de sus miembros se habían mudado, especialmente a las cercanías de la ciudad de Galarza.⁸⁷ Parece que los pocos que quedaron fueron absorbidos por la iglesia de Ramirez, ya que en los informes de escuelas sabáticas de 1911 ambos grupos son mencionados juntos.⁸⁸ Luego de este año, Palma no vuelve a ser mencionada en este tipo de informes.⁸⁹

La división de la Iglesia de Crespo Campo en tres grupos anticipó el crecimiento misionero que tendría el adventismo en Entre Ríos. Aunque existieron actividades de proselitismo religioso en esta provincia durante este tiempo, fue a partir de 1901 que el adventismo pudo expandirse con rapidez. La veloz difusión misionera del adventismo en Entre Ríos, así como un conciso análisis de los cinco principales factores que impulsaron esta expansión, serán analizados en la siguiente parte de este artículo.

Conclusión preliminar

En la primera parte de este artículo fue posible contextualizar la llegada y el arraigamiento del adventismo en Entre Ríos. Se repasó brevemente el origen de la Iglesia Adventista en la Norteamérica del siglo XIX, así como los inicios de su actividad misionera fuera de este continente. Luego se abordó la llegada de Jorge Riffel a la Argentina, convirtiéndose así en el primer misionero adventista en

Sabáticas desde Octubre 10 hasta diciembre 31, 1900”, *La Carta Mensual*, diciembre de 1900, 2). El tamaño del grupo es similar al dado para la congregación de Palma en informes posteriores. Debe notarse que en este informe no se menciona a Palma y, en otros informes posteriores, si se menciona este grupo, pero “Moreno” deja de aparecer. Otro punto de evidencia que favorece esta interpretación es el hecho de que el director de esta escuela sabática en 1900, Gottfried Schmieder, tuvo una hija llamada Amalia el mismo año. La crianza de su hija es reportada como ocurrida en Palma (Daniel Feder, “Necrología”, *Revista Adventista*, febrero de 1960, 15). De la misma manera, un informe de 1904 menciona que existían congregaciones en Aldea Camarero, Crespo (i.e. Aldea Jacobi) y Moreno, sin mencionar a Palma, aunque es sabido que esta última congregación ya existía (E. W. Snyder, “Conferencia General de San Gerónimo”, *Revista Adventista*, mayo de 1904, 1). Esto nuevamente sugiere que “Moreno” y “Palma” probablemente se refieren a un mismo lugar y a una misma congregación.

⁸⁶ Christian D. Lude, “Necrología”, *Revista Adventista*, noviembre de 1911, 15.

⁸⁷ Charles E. Knight, “Argentina”, *Revista Adventista*, mayo de 1910, 15; “Argentina”, *Revista Adventista*, abril de 1911, 13; “En Argentina durante la semana de oración”, *Revista Adventista*, junio de 1911, 12-13.

⁸⁸ Luisa Post de Everist, “Informe trimestral de las Escuelas Sabáticas de la Conferencia Argentina”, *Revista Adventista*, agosto de 1911, 15; “Informe trimestral de las Escuelas Sabáticas de la Conferencia Argentina para el segundo trimestre de 1911”, *Revista Adventista*, enero de 1912, 14; “Informe de las Escuelas Sabáticas de la Conferencia Argentina para el tercer trimestre de 1911”, *Revista Adventista*, marzo de 1912, 12.

⁸⁹ El último informe en el que es posible encontrar una mención a la iglesia de Palma es de 1911, véase “Diezmo recibido en la tesorería durante el tercer trimestre de 1911”, *Revista Adventista*, noviembre de 1911, 13.

hacer esto. Posteriormente se examinó el origen y desarrollo de la Iglesia de Crespo Campo. Ésta no solo fue la primera iglesia adventista en ser organizada en Entre Ríos, sino también se convirtió en un puesto de avanzada clave para el desarrollo y expansión del adventismo por la provincia.

La manera cómo la Iglesia Adventista se esparció por la provincia de Entre Ríos y los factores que propiciaron esta expansión serán el objeto de estudio de la segunda parte de esta investigación.

Bibliografía

- Alberro, Néstor. "La Iglesia de Las Garzas y otras congregaciones de la región chaqueña de Santa Fe". En *Las primeras iglesias adventistas de la cuenca del Plata, 1894-1906*, ed. por Daniel O. Plenc. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2023.
- Amundsen, Wesley. *The Advent Message in Inter-America*. Washington, DC: Review and Herald, 1947.
- Becerra, Sergio E. "Geörg (Jorge) Heinrich Riffel". En *Misioneros Fundacionales del Adventismo Sudamericano*, 17-27. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012.
- Becker, Carlos. "Riffel". *Revista Adventista*, 21 de junio de 1937, 15.
- Bernhardt Hetze, Rolando G. *Crespo Campo, Iglesia Madre*. Edición del autor, 2019.
- Brown, Walton J. "A Historical Study of the Seventh Day Adventist Church in Austral South America", 4 vols. Tesis de doctorado, University of Southern California, 1953.
- Campbell, Michael W. "La Rue, Abram (1822-1903)". *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*. Disponible en: <https://encyclopedia.adventist.org/article?id=7CJP> (accedido el 11 de octubre de 2022).
- Chadwick, Lawrence C. "República Argentina". *Review and Herald*, 18 de octubre de 1892, 651.
- Damsteegt, P. Gerard. "Among Sabbatarian Adventists (1845-1850)". En *Doctrine of the Sanctuary: A Historical Survey (1845-1863)*, ed. por Frank B. Holbrook, 17-56. Daniel and Revelation Committee Series 5. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1989.
- _____. *Foundations of the Seventh-day Adventist Message and Mission*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977.
- de Learsy, Anthony T. "Argentine". *The Missionary Magazine*, agosto de 1899, 346.
- Fayard, Marcelo I. *El movimiento adventista*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1922.
- Feder, Daniel. "Necrología". *Revista Adventista*, febrero de 1960, 15.
- Flores, Fabián Claudio. "Religión e Inmigración: Redes sociales y espacios religiosos: de la colonia ruso-alemana a la Villa adventista (Puiggari, Entre

- Ríos, 1870-1920). *Estudios migratorios latinoamericanos* 16, no. 49 (2001): 623-640.
- General Conference of Seventh-day Adventists. *Seventh-day Yearbook for 1890*. Battle Creek, MI: Review and Herald, 1890.
- Greenleaf, Floyd. *The Seventh day Adventist Church in Latin America and the Caribbean*, 3 vols. Collegedale, TN: Southern Adventist University, 1985.
- _____. *Tierra de esperanza: El crecimiento de la Iglesia Adventista en Sudamérica*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011.
- Gullón, David Pio. "El comienzo de la obra adventista en Argentina". *Enfoques* 1, no. 2 (1977): 1-29.
- Hein, Doane. *La Iglesia de Palma*. Manuscrito inédito, Centro de Investigación White, s.f.
- Hetze, Reinhardt. "Cómo empezó la obra en Entre Ríos". *Revista Adventista*, 30 de enero de 1933, 16.
- Knight, Charles E. "Argentina". *Revista Adventista*, abril de 1911, 13.
- _____. "Argentina". *Revista Adventista*, mayo de 1910, 15.
- _____. "En Argentina durante la semana de oración". *Revista Adventista*, junio de 1911, 12-13.
- Knight, George R. *Millennial Fever and the End of the World: A Study of Millerite Adventism*. Boise, ID: Pacific Press, 1993.
- _____. *William Miller and the Rise of Adventism*. Nampa, ID: Pacific Press, 2010.
- López, Juan Gabriel y Eric E. Richter. "Historia de la iglesia de Felicia". En *Las primeras iglesias adventistas de la cuenca del Plata, 1894-1906*, ed. por Daniel O. Plenc. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2023.
- Lude, Christian D. "Necrología". *Revista Adventista*, noviembre de 1911, 15.
- Lugenbeal, Edward N. "El cincuentenario de la Iglesia de Crespo". *Revista Adventista*, 16 de abril de 1945, 11-12.
- Maxwell, C. Mervyn. "The Investigative Judgment: Its Early Development". En *The Sanctuary and the Atonement, Biblical, Historical, and Theological Studies*, ed. por Arnold V. Wallenkampf y W. Richard Leshner, 516-544. Washington, DC: Review and Herald, 1981.
- McCarthy, John. "Argentine Republic". *Review and Herald*, 6 de julio de 1897, 426.
- Merklin, Lester. "Seventh-day Adventist Mission in the Foreign Mission Board Era: 1889-1903". *Journal of Adventist Mission Studies* 15, no. 2 (2019): 98-106.
- Meyers, Edward Henry *Reseña de los comienzos de la obra en Sudamérica*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1940.
- Miller, William. *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ about the Year 1843*. Boston: Moses A. Dow, 1841.

- Olsen, Ole A. "The Movements of Laborers". *Review and Herald*, 12 de junio de 1894, 379.
- _____. "The Necessity for Enlarged Ideas of the Word". *The Home Missionary*, noviembre de 1891, 238.
- Pantalone, Antonio. "An Appraisal of the Development of Seventh-day Adventist Mission in South Africa: A Missiological Evaluation". Tesis de maestría, University of Durban Westville, 1996.
- Pereyra, Elbio. "Comienzos humildes que inspiran". *Revista Adventista*, septiembre de 1976, 16.
- Peter, Heriberto. "Desarrollo histórico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Argentina hasta 1908". Tesis de maestría, Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1984.
- Pevevini, Amaro N. *Pietro Giovanni: El hombre del destino*. Edición del autor, 2012.
- Pevevini, Héctor J. "Crespo, Argentina, Church Reviews 80-Year History". *Adventist Review*, 2 de enero de 1975, 23.
- _____. *En las huellas de la providencia*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988.
- Plenc, Daniel Oscar, Silvia Scholtus, Eugenio Di Dionisio y Sergio Becerra. *Misioneros fundacionales del adventismo sudamericano*. Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 2012.
- Post de Everist, Luisa. "Informe de las Escuelas Sabáticas de la Conferencia Argentina para el tercer trimestre de 1911". *Revista Adventista*, marzo de 1912, 12.
- _____. "Informe trimestral de las Escuelas Sabáticas de la Conferencia Argentina". *Revista Adventista*, agosto de 1911, 15.
- _____. "Informe trimestral de las Escuelas Sabáticas de la Conferencia Argentina para el segundo trimestre de 1911". *Revista Adventista*, enero de 1912, 14.
- Reichel, Silvia Ofelia. *El silencio de las campanas: Los alemanes del Volga y la educación*. Paraná: Ediciones del Clé, 2012.
- Riffel Wiesner, Jorge. "Dalinger", *Revista Adventista*, julio de 1975, 20.
- Riffel, Benjamín. *Providencias de Dios*. Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1983.
- Roscher, Ana. "Escuela 'Rivadavia' de Crespo, E. Rios, Rep. Arg.". *Revista Adventista*, 1 de enero de 1920, 14.
- Sarramone, Alberto. *Los abuelos alemanes del Volga*. Buenos Aires: Editorial Biblos Azul, 1997.
- Snyder, Elwin W. "South America". *The Home Missionary*, febrero de 1892, 46.
- _____. "Conferencia General de San Gerónimo". *Revista Adventista*, mayo de 1904, 1.

- Spicer, William A. "How the Light of the Advent Message came to South America". *Review and Herald*, 15 de abril de 1905, 4.
- Stauffer, Augusto. "Entre Rios, and Santa Fe". *The Home Missionary*, julio de 1893, 124.
- Steley, Dennis. "Unfinished: The Seventh-day Adventist Mission in the South Pacific, excluding Papua New Guinea, 1886-1986 (vol I and II)". Tesis doctoral, University of Auckland, 1989.
- Thomann, Eduardo W. "Riffel". *Revista Adventista*, abril de 1917, 15.
- Timm, Alberto R. "The Sanctuary and the Three Angels' Messages 1844-1863: Integrating Factors in the Development of Seventh-day Adventist Doctrines" Tesis doctoral, Andrews University, 2002.
- Town, Nelson Z. "Argentine General Meeting". *Review and Herald*, 15 de diciembre de 1896, 800.
- Valentiner, Theodore. "The German Work in South America". *Review and Herald*, 5 de enero de 1892, 6.
- Wearner, Roberto. "Centenario de la Iglesia Adventista en la Argentina". *Revista Adventista*, septiembre de 1994, 20-23.
- Westphal, Arturo Leroy. Carta a Eugenio Di Dionisio del 5 de octubre de 1978.
- Westphal, Frank H. Carta a Francis M. Wilcox del 24 de septiembre de 1894.
- _____. "Acá y allá". *La Carta Mensual*, agosto de 1898, 1-2.
- _____. "Argentina, South America", *Review and Herald*, 1 de diciembre de 1896, 3.
- _____. "Argentina". *Review and Herald*, 22 de enero de 1895, 54.
- _____. "Argentine and Uruguay". *The Missionary Magazine*, septiembre de 1898, 322.
- _____. "Argentine Republic", *Review and Herald*, 30 de octubre de 1894, 678.
- _____. "Argentine Republic". *Review and Herald*, 12 de octubre de 1897, 650.
- _____. "Early Incidents of the Work in South America". *Review and Herald*, 30 de octubre de 1924, 18-19.
- _____. "Journey to Buenos Aires, Argentine Republic". *Review and Herald*, 16 de octubre de 1894, 645-646.
- _____. "Uruguay". *Review and Herald*, 8 de octubre de 1895, 652.
- _____. *Pioneering in the neglected continent*. Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1927.
- Westphal, Joseph H. "Necrología". *Revista Adventista*, agosto de 1912, 15.
- Weyne, Olga. *El último puerto: Del Rhin al Volga y del Volga al Plata*. Buenos Aires: Instituto Torcuato di Tella, 1987.
- Wheeler, Gerald. "International Tract and Missionary Society". *Encyclopedia of Seventh-day Adventists*. Disponible en

<https://encyclopedia.adventist.org/article?id=4AAS> (accedido el 11 de octubre de 2022).

White, William C. "Our Foreign Missions – A Glance at the Year's Work". *The Home Missionary*, noviembre de 1890, 20.

_____. "Our Foreign Publishing Work". *Review and Herald*, 9 de septiembre de 1890, 550.

_____. "Shall We Send a Missionary to Argentina?". *Review and Herald*, 18 de noviembre de 1890, 710.

_____. "The Board of Foreign Mission". *The Home Missionary*, agosto de 1890, 174.

Zucher, Jean R. "Missionary to Europe", En *J. N. Andrews: The Man and the Mission*, ed. por Harry Leonard, 202-224. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1985.

Eric E. Richter posee una Licenciatura en Teología por la Universidad Adventista del Plata (2021) y cursa una Maestría en Historia por la Universidad Nacional Tres de Febrero. Se desempeñó como coordinador e investigador en el Centro Histórico Adventista de la Universidad Adventista del Plata. Actualmente trabaja como editor de la Asociación Casa Editora Sudamericana. Es autor de más de una docena de artículos académicos y se especializa en historia adventista y estudios del Nuevo Testamento.

e-mail es eric.richter@editorialaces.com

Fecha de recepción: 25-10-2022

Fecha de aceptación: 05-01-2023